

1 Timoteo 1:17-2:8
Profecías y Oración
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calavry Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través del libro de 1 Timoteo.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, continuaremos en las profecías acerca del ministerio de Timoteo así como los comentarios del apóstol Pablo de la oración.

Así que continuemos abriendo nuestras Biblias en 1 Timoteo capítulo 1, versículo 17.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén. (1 Timothy 1:17)

Hermosa esta bendición aquí. “al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén”. Se nos dice que debemos dar gloria a Dios. Gloria y honra y poder se atribuyen a nuestro Dios.

Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia, manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos, de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar. (1 Timothy 1:18-20)

Pablo ahora está encargándole a Timoteo “conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti”. Ahora, muchas veces pareciera en la iglesia primitiva ellos se dirigían en su ministerio por profecías, por la palabra de profecía.

En el libro de Hechos capítulo 13, “Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. (Hechos 13:2-3). ¿Pero cómo habló el Espíritu diciendo, “Apartadme a Bernabé y a Saulo”? Aquí estaban ellos reunidos orando, sin duda hablando acerca de la necesidad de llevar el Evangelio al mundo que no había escuchado, y el Espíritu dice, “Apartadme a Bernabé y a Saulo para el ministerio a que los he llamado”. ¿Cómo dijo esto Él? Yo pienso que fue hablado por medio de la palabra de profecía. Alguien en el grupo fue ungido por el Espíritu y proféticamente declaró esto. Y de esa manera el Espíritu Santo a través de la profecía dice, “Apartadme a Bernabé y a Saulo”. Y el don de profecía era utilizado de esta manera en la iglesia primitiva.

Cuando Pablo estaba en Cesarea en su camino de regreso a Jerusalén, quedándose en la casa de Felipe; Agabo, un cierto profeta en la iglesia de Jerusalén “quien tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles.” (Hechos 21:11). Él profetizó de lo que sucedería cuando Pablo llegara a Jerusalén. Ellos fueron dirigidos.

Y Pablo en otro lugar de la carta a Timoteo dice, “No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio.” (1 Timoteo 4:14). Así que a veces cuando ellos imponían las manos sobre las personas y oraban por ellos, había profecías que acontecían en ese momento, en las cuales el Señor muestra a la persona la dirección de su ministerio.

Esto no es algo que esté limitado al Nuevo Testamento. Como dije, yo no he visto una visión o tenido un sueño que sintiera que era espiritualmente significativo. Yo he tenido profecías que estaban dirigidas a mí acerca de mi ministerio cuando se me impusieron las manos y estábamos en oración. Y esto es una práctica de la iglesia primitiva, y es algo que es válido hoy día.

Así que Pablo está hablando a Timoteo acerca de la experiencia que él tuvo, cuando las manos fueron impuestas sobre él por el presbítero, y fue dada la palabra de profecía. Y los dones fueron dados a Timoteo, y el llamado de Dios sobre su vida para el ministerio que él debía cumplir. Así que yo “te encargo, para que conforme a las

profecías que se hicieron antes en cuanto a ti”. Sé paciente Timoteo, “manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos”. Y él menciona a un par de ellos, “Himeneo y Alejandro”; y él dice, “a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar.”

Lo que quiere decir aquí, exactamente no lo sé, excepto que Satanás desea destruirnos. Y recuerde usted cuando los hijos de Dios se estaban presentando a sí mismo ante Dios y Satanás también fue con ellos, y Dios le dijo a Satanás, “¿Dónde has estado?” Y él dijo, “Oh, he estado dando vueltas por la tierra”. Y Dios dijo, “Bien, ¿has considerado a mi siervo Job? Buen hombre”. Y él dijo, “Oh sí, pero tú has puesto un cerco a su alrededor. Yo no puedo llegar a él.” Así que al entregarlos a Satanás, podría ser que ellos ya no son protegidos por el cerco que Dios coloca alrededor de Sus hijos. Y yo le digo, si usted no está protegido por Dios contra Satanás, usted es un blanco fácil, y yo realmente lo siento mucho por usted.

Agradezco a Dios por esa protección que Él coloca a nuestro alrededor, alrededor de Sus hijos. Esa cerca. Y tal vez Pablo solo dice, Señor, quita esa cerca. Ellos quieren tratar este tema superficialmente, déjalos que se quemen así ellos aprenderán a no ser superficiales.

Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres;(1 Timothy 2:1)

Así que se nos exhorta a orar unos por otros, a interceder. “rogativas, intercesión, acción de gracias”. Y luego,

por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. (1 Timothy 2:2)

Ahora, yo creo que es importante que oremos por nuestros líderes en el gobierno, a nivel nacional y estatal.

Ahora el propósito de las oraciones es que podamos llevar una vida quieta y pacífica en toda santidad y honestidad. El verdadero propósito del gobierno no es cobrar impuestos al pueblo. El verdadero propósito es preservar el bien. Y todas las leyes deben estar diseñadas para la preservación del bien porque están esas influencias malvadas y poderes y el gobierno está realmente ordenado para el propósito de preservar el bien.

Manteniendo afuera el mal. Y cuando un gobierno ya no cumple esa función, el mal que ellos permiten finalmente destruirá al gobierno.

Solo estudie sus libros de historia y usted verá que esto es verdad una y otra vez y otra vez. La mayoría de los gobiernos comenzaron con el alto ideal de preservar el bien, pero con el tiempo, las fuerzas de corrupción se mueven. Las leyes fueron liberales donde el bien ya no era preservado sino que el mal comenzó a permitirse, siendo tolerado y luego siendo protegido por las leyes. Y lo siguiente fue que el mal entonces derrocó al gobierno.

Nosotros estamos en la etapa aquí en los Estados Unidos, donde el mal ahora está siendo protegido. Está siendo permitido por ley; la protección del mal. Y el siguiente estado es la caída del gobierno. Así que nosotros necesitamos la oración. Oren por los reyes, aquellos que nos están gobernando.

Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. (1 Timothy 2:3-4)

Qué imagen opuesta que tienen muchas personas de Dios que lo ven a Él como uno que quiere condenar a todos. De hecho, ellos andan por ahí pidiéndole a Él que lo haga. Así que las personas tienen en su mente una asociación en sus mentes de Dios juzgando y condenando a todos. Qué opuesto es eso a la verdadera naturaleza de Dios, quien quiere que todos se salven.

Escuche a Dios lamentándose por las personas por medio de Ezequiel el profeta cuando dice, “Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos” (Ezequiel 33:11).

Pedro dice que El Señor no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.” (2 Pedro 3:9).

Aquí Pablo nos dice que Dios desea que todos los hombres se salven; el Dios de salvación que desea que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. ¿Y cuál es esa verdad?

Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, (1 Timothy 2:5)

Cuando Job estaba teniendo todas sus aflicciones: Él perdió sus posesiones. Él perdió sus hijos. Él perdió su salud, estaba en la miseria cubierto de yagas, recostado sobre cenizas; su esposa mirándolo en su estado miserable dijo, Cariño, ¿Por qué no maldices a Dios y te mueres? Ya sal de esto. Ya no puedo soportar verte sufrir así.

Sus amigos vinieron a consolarlo, pero en vez de ser de consuelo, ellos se volvieron acusadores, condenadores. Uno de sus amigos, Elifaz, dijo, ¿Por qué no te arreglas con Dios y todo estará bien? Él dijo, Gracias amigo. ¿Qué quieres decir con que me arregle con Dios? ¿Quién soy yo para poder estar delante de Dios y justificar mi caso? Él dijo, yo salgo, miro las estrellas y me doy cuenta lo vasto y grande que es Dios. Y aquí estoy yo, soy nada aquí en este planeta. Dios es tan grande y yo tan pequeño. Yo intento encontrarlo a Él, miro aquí, miro allá; miro alrededor. Yo se que Él está aquí pero no lo veo. ¿Y cómo puedo estar delante de Dios, para declarar mi inocencia o justificar mi caso? Con Dios tan vasto y yo que soy nada.

Job vio el problema del hombre intentando comunicarse con Dios o intentando tocar a Dios. Es el intento de hacer un puente sobre el gran golfo entre lo infinito y lo finito. La única forma en que Job puede ver esto sucediendo es que haya un mediador entre quien puede tocarnos a ambos. Y en respuesta a ese clamor de Job, Pablo dice, “Hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”. A través de Jesucristo, el clamor de Job es respondido. Él es el mediador que puede tocar a Dios y puede tocar al hombre. Porque “Él estaba en el comienzo con Dios y todas las cosas fueron hechas por Él y sin Él nada fue hecho. Y Él se volvió carne y Él habitó entre nosotros. Y él contempló Su gloria como el único Hijo de Dios”. “Un Dios, un mediador entre Dios y el hombre, el hombre Cristo Jesús”.

¿Qué significa esto? Significa que si usted quiere venir a Dios, no venga a mí. Yo no soy un mediador entre Dios y usted. Si usted quiere venir a Dios, usted debe ir a Jesucristo. Solo Él es el mediador entre Dios y el hombre. Y Él es el Único que puede llevarlo a estar en contacto con Dios. Él dice, “Yo soy el camino, la verdad y la vida: nadie viene al Padre sino por Mí”. (Juan 14:6). Una afirmación muy radical, exclusiva. “Un Dios, un mediador, Jesucristo hombre”. Pero gracias a Dios, que hay un mediador.

Oh cuán agradecido estoy de que puedo ir a Dios. Jesús está allí y coloca Su mano sobre Dios pero Él también viene hacia aquí y coloca Su mano sobre mí, y él me

mantiene en contacto con Dios. Yo toco a Dios a través de Él. Siendo en forma de Dios no tuvo por usurpación ser igual a Dios, y con todo así vino en semejanza de hombre para que pudiera tocarme. Y así Dios tocó al hombre a través de Jesús y a su vez, el hombre puede tocar a Dios a través de Jesús; “Un Dios, un mediador”.

el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo. (1 Timothy 2:6)

Vea usted, todos éramos pecadores. Y como pecador, yo era totalmente incapaz de redimirme a mí mismo. No hay nada que yo pueda hacer para salvarme a mí mismo. Nada que yo pueda hacer que me haga justo. No hay nada que yo pueda hacer que pueda redimir mi culpa pasada.

Usted tal vez dirá que hay altos pecadores y pecadores bajos. Hay buenos pecadores y hay malos pecadores, pero todos ustedes son pecadores. Y realmente, no importa si usted es un buen pecador o un mal pecador. Ninguno de nosotros puede redimirse a sí mismo. Pero Jesús se entregó a Sí mismo en precio de rescate; Él murió por nosotros y en nuestro lugar.

Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad. (1 Timothy 2:7)

Es proclamar este testimonio de Jesucristo que he sido llamado como apóstol, como predicador. Y estoy hablando la verdad. Yo soy maestro de estas cosas.

Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda. (1 Timothy 2:8)

Esta es una postura en la oración, levantar las manos en oración. Hay muchas discusiones acerca de la posición del cuerpo en oración. ¿Qué posición es más efectiva?

Cuando era un pequeño en la escuela dominical, ellos solían decir, Ahora todos inclinen sus cabezas, juntes sus manos y cierren los ojos. Vamos a orar. Así que yo pensaba que no podía orar a menos que tuviera los ojos cerrados. Pero descubrí que puedo orar con los ojos abiertos, descubrí que es mejor si los cierro porque si mis ojos están abiertos, entonces a veces me distraigo con lo que veo y mi mente se va de mi oración. Me di cuenta de que los maestros nos decían que juntáramos nuestras manos, así

no podíamos molestar al que teníamos al lado cuando nuestros ojos estaban cerrados, usted sabe. Así que puedo ver la sabiduría al decir a los niños que inclinen sus cabezas, cierren sus ojos y junten sus manos. Y puedo comprender la sabiduría en eso. Pero aún así, usted no tiene que tener esa posición.

He descubierto que no es la posición de mi cuerpo lo que importa en la oración sino la posición de mi corazón. Eso es lo que está buscando Dios.

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo a través del libro de 1 Timoteo en la siguiente lección cuando el Pastor Chuck Smith continúe con más valiosas lecciones sobre la oración. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe con su estudio versículo a versículo de 1 Timoteo. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Que el Señor le bendiga esta semana, y que usted vaya y comience a disfrutar todas las cosas que Él le ha dado. Comience a disfrutar esas riquezas eternas que usted tiene como hijo de Dios. Que Dios le ayude a ir más lento con esta locura de más y más y solo comience a disfrutar de lo que usted tiene. Tal vez Él le de algunos cielos azules para observar, nubes y comunicarse con Dios. Disfrute lo que Dios le ha dado y que su vida sea enriquecida y bendecida mientras usted camina en compañerismo con Él. Dios en el centro, en el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.